

cepcional de dicho artículo o de la mano de obra que lo producía.

Ciertamente, debe de haber habido algunas causas generales fundamentales para esta elevación mundial de precios, para esta simultánea demanda de parte de gente de todas clases, en las regiones todas del universo, de una mayor retribución para sus productos, sin atender a su relación con los requerimientos de la guerra. Aunque nos hallemos inclinados a aceptar las demandas inmediatas de la guerra como una explicación parcial del aumento de precios de los alimentos y de ciertas materias primas y artículos elaborados, debemos investigar más profundamente para hallar la causa de semejantes elevaciones de precios en artículos sobre los cuales los pedidos de la guerra no podrían haber ejercido influencia. Es cierto que un considerable aumento de precio en cualquier clase importante de productos, origina una elevación en los tipos de otros artículos que deben ser intercambiados por los que han anotado el incremento en cotización; pero no parece probable que el aumento debido a la escasez de relativamente pocos productos universales, requeridos por la guerra, sea la causa